



LA CUEVA DE LA PARTERA

Modelo de atención de La Cueva de la Partera

Nuestro modelo de atención de partería está basado en la partería tradicional, la medicina natural holística e integrativa y la espiritualidad de la Gran Madre. Estos tres conceptos forman la cosmovisión de cuerpo, mente y espíritu de nuestras parteras, doulas y aprendices y se va manifestando en la forma en que atendemos a cada mujer, bebé y familia gestante.

La *partería tradicional* maya de Quintana Roo, trabaja mucho la observación, el acompañamiento de la madre y el uso de los elementos, la naturaleza y la conexión espiritual con el proceso. Usamos hierbas, velas, calor y frío. Igual usamos intenciones para nuestra atención. Entendemos los conceptos de frío y calor. También comprendemos los movimientos energéticos durante el parto y postparto. Nuestras herramientas son la observación, la escucha activa, nuestras manos y la contención energética. La sobada es nuestra herramienta primordial durante el embarazo y el postparto. Conectando profundamente con la madre y su bebé.

La *medicina natural* incorpora conceptos de salud y enfermedad que están basados en fundamentos homeopáticos, de energía vital y su flujo. Diagnosticamos el cuerpo de las mujeres, utilizando técnicas tradicionales, como los signos vitales, historial médico y revisión cefalocaudal. Observamos el estado anímico de la mujer, revisamos su situación familiar y social, y vemos dónde necesita equilibrio el flujo de su energía vital. Como equipo elaboramos planes de atención, adecuado a la necesidad de cada mujer y su familia, también incorporando y colaborando con otros profesionales de la salud.



LA CUEVA DE LA PARTERA

Por último, la *Medicina de la Gran Madre* es un concepto espiritual y energético, porque es percibido por las madres, sin embargo no es observable desde afuera, por otros. La energía de la Gran Madre es la energía que nos traspasa a la hora del parto. Una especie de energía universal que llega desde la fuente cósmica. Durante el parto, sentimos esta gran conexión y sentimos cómo nuestra alma o parte de nosotras se desprende del cuerpo y del dolor y viaja hacia allá. Llegando a este punto, recogemos a nuestro bebé y nos llena de sabiduría para entender el porqué de la vida y de la muerte. En este momento soltamos y recibimos el nacimiento. Es tan claro y cierto, que nos asombra que la ciencia no se ha puesto a investigar, solo se nombra como una experiencia ligada a procesos físicos. La Cueva de la Partera no solo nombra estos procesos, si no que los acompaña e impulsamos a las madres a siempre recordar estos momentos de alto poder.

Trabajamos estos conceptos en las Carpas Rojas, en el temazcal y en las tribus de mamás que tenemos en nuestro lugar. También durante el parto nos conectamos con la energía de la mujer y preparamos a la pareja para este acompañamiento sagrado. Este proceso espiritual lo pasa casi la mitad de la humanidad y no hemos logrado darle este lugar, al contrario en el diario vivir lo opacamos como sociedad, esto deja a muchas madres confundidas, orilladas, exhaustas, con ansiedad y sin entender su rol y la vida. El parto es una gran iniciación, pero necesitamos darle seguimiento. Esta es nuestra labor, cuando le damos voz a la Medicina de la Gran Madre.

Nuestra visión es darle a las madres y sus procesos integrales el lugar que deberían tener en la sociedad. La transformación en madre conecta a la mujer con una sabiduría profunda y sagrada, que debería ser escuchada, para contemplar decisiones planetarias. Son ellas las que cargan la sabiduría de la creación y el poder de nutrir la vida. La vida es lo que queremos conservar, escuchemos a las madres.